



Referencia	A000050
Título	Modelar el belén
Autor	Paloma Sánchez
Fuente	
Data	
Materia	Belenismo
Idioma	Español
Páginas	2
Observaciones	

En buena parte de España existe una arraigada tradición a los belenes navideños, lo que lleva a descubrir una excelente producción artística de manos de escultores que dan forma a figuras que cada año ilustran los misterios de Navidad.

En la provincia existen varias asociaciones belenistas en las que se estudia, profundiza y analiza la importancia, el valor y el sentido del belén dándose especial importancia a cada uno de sus componentes. En algunas ocasiones, el Misterio, los Reyes Magos y los pastores que representan el belén son auténticas obras de arte, elaboradas en barro, porcelana o madera, que llevan detrás una exitosa y reconocida trayectoria artística de su autor.

Manuel Sánchez Raposo es un artesano belenista de San Fernando, aunque él prefiere definirse como "artista", al margen de catalogarse. Hace más de una década que comenzó su trayectoria artística, en un principio centrado en la pintura en lienzo, destacándose por los retratos, que intercambiaba con varias esculturas. Su introducción en el mundo del belenismo le ha llegado casi paralelo a su reconocimiento como artesano belenista. Hace tan sólo dos años que decidió probar arte en esta faceta y hoy en día no da abasto en su taller creando imágenes para belenes tanto de la provincia como del resto de España. "En mi vida artística he notado que la evolución se ha llevado a cabo lentamente; sin embargo, en cuanto a la creación artística de figuras para belenes he notado una rápida evolución y perfeccionamiento", explica Manuel.



Manuel realiza en barro unas figuras de gran expresividad y movimiento. Dice no seguir una técnica especial ni un boceto predeterminado; sino que sus manos comienzan espontáneamente a modelar. “Siempre procuro dar un sentido a cada una de ellas, que exista comunicación”, aclara.

Los tiempos cambian

El paso de los años y las modas también dejan huella en los belenes. Aunque Manuel reconoce que a la hora de las técnicas de creación de las figuras continúa utilizando las mismas; si observa una variación en cuanto a la composición de éstos. “La gente no quiere simplemente una figurita sino demanda algo más, por ejemplo, ya no quieren la típica pastora con el cántaro bajo el brazo, que se supone va a la fuente; ahora la gente quiere que la pieza ya se encuentra junto a la fuente, sacando agua o poniendo el cántaro junto a esta; en definitiva que haya movimiento y actividad en los personajes”.

Sin lugar a dudas la pieza más demandada es el misterio, seguido de los tres Reyes Magos y pastores. En los misterios consigue dar un toque especial, mostrando en cada uno de ellos una actividad diferente; a veces es la Virgen la que porta el Niño, otras es San José quien lo arroja en el pesebre, o por el contrario crea una especie de juego entre los tres personajes compactándose en una única pieza.

Se tratan de piezas únicas, en cada una de ellas Manuel consigue, según la opinión de especialistas, dejar su huella personal; que él la define en la expresión y el movimiento de las figuras. Esto ha hecho que hoy en día sea demandado por asociaciones belenistas y personas de diferentes puntos de España. Además, recientemente le han otorgado el I Premio del Certamen de Artesanos Belenistas Ciudad de Castellón. Sin embargo, Manuel recoge el perfil de los antiguos artistas, tímido, modesto en lo que se refiere a sus creaciones, reservado y muy exigente y perfeccionista con cada una de sus obras. Casi desilusionado piensa que este tipo de escultura está considerado un arte menor, aunque él, como escultor, opina que es una de las creaciones más complicadas que ha realizado.